

La guerra civil en Siria y la geopolítica mundial

Jorge Orbe León*

Siria fue parte de la gran nación persa (500 a. C.), núcleo de pueblos con identidad propia que habitaron el sur de lo que actualmente es Irán. Tras las conquistas del rey de Macedonia, Alejandro Magno, Siria cayó bajo la dominación griega. Posteriormente, en el año 64 a. C. fue declarada provincia romana.

Siria recibió el éxodo de todos los cristianos perseguidos en Palestina y se dice que en Siria es donde por primera vez se llamó cristianos a los seguidores de Jesús. En el siglo VII, Siria fue conquistada por los árabes, y se reconoce que su cultura actual tiene sus orígenes en aquella conquista musulmana.

Las iglesias más antiguas del mundo (cristianas y musulmanas) están en Siria; la Sinagoga de Jobar tenía 2.000 años de antigüedad, pero el 31 de marzo de 2013 la prensa informó que había sido

reducida a cenizas durante la guerra civil siria. A 50 km. de Damasco está ubicado un pequeño pueblo de 2.000 habitantes denominado Maloula, único lugar del planeta en donde todavía se habla la lengua de Jesucristo: el arameo. En Siria se respeta la libertad de religión. El 74% de la población son musulmanes sunitas creyentes del islam, el 13% son alauitas¹, el 10% son cristianos (ortodoxos, siríacos y armenios) y el 3% son drusos (Denis & Frachon, 2009).

Varias ciudades sirias han sido declaradas por la UNESCO como patrimonio arquitectónico y cultural de la humanidad: en 1979, la ciudad antigua de Damasco; en 1980, la ciudad antigua de Bosra; en 1986, la ciudad antigua de Alepo; en 2011, las antiguas aldeas del norte de Siria (UNESCO, 2013). Por otra parte, las bibliotecas sirias están llenas de

* Docente investigador del IAEN. Escuela de Relaciones Internacionales "José Peralta"

¹ Los alauitas son una rama del Islam de origen chiíta, no reconocida por los musulmanes sunitas. El Presidente Bashar al-Assad es parte de los alauitas (minoría religiosa).

raros manuscritos e invaluable pinturas y trabajos de arte.

La actual República Árabe de Siria tiene una superficie de 185.000 kilómetros cuadrados y una población de 21,5 millones de habitantes (Naciones Unidas, 2013). El 1° de septiembre de 1918 se independizó del imperio otomano, y el 17 de abril de 1946 logró la independencia de Francia.

La economía siria se basa en el comercio, el turismo, la agricultura, la industria, el petróleo y la minería. Su industria se especializa en la producción de alimentos, bebidas, tabaco, cemento, procesamiento de semillas oleaginosas y montaje de automóviles. La agricultura produce: trigo, aceitunas, leche, almendras, pistachos, algodón, papas y diversas frutas (FAO, 2013).

En 2012, el PIB ascendió a 73.670 millones de dólares; y, en 2010, el PIB per cápita fue de 2.750 dólares; la inflación en 2010 fue del 4%, pero, en 2012, luego de más de un año de guerra civil, el alza de los precios alcanzó al 36%. El comercio y el turismo son actividades económicas importantes para el desarrollo del país; el valor agregado por los servicios equivale al 46,4% del PIB, mientras que el valor agregado en la industria asciende al 30,6% del PIB, y el valor agregado por la agricultura llega al 23% del PIB. Las rentas del petróleo ascienden al 16% del PIB (Banco Mundial, 2013).

El 53% de la población trabaja en los servicios; el 32,7% en la industria y el 14,3% esta empleada en la agricultura. En cuanto al trabajo femenino, el 68,6% de las mujeres laboran en actividades económicas vinculadas a los servicios, el 22,2% trabajan en la agricultura, y el 9,2% están empleadas en la industria. Por su parte, el 50,7% de los hombres que trabajan lo hacen en el sector servicios, el 32,7% en la industria y el 14,3% laboran en la agricultura. En 2010 el desempleo llegó al 8,4%. Sin embargo, el 40,2% de las mujeres jóvenes (15 a 24 años de edad) se encontraban desempleadas, mientras que solo el 15,3% de hombres jóvenes no tenían empleo (Banco Mundial, 2013).

La agricultura es una actividad económica importante para el país; el 75% del territorio nacional se dedica a cultivos y praderas permanentes, cultivos y prados temporales, tierras de barbecho; 4,6 millones de hectáreas son tierras cultivables, y, no obstante la gran extensión del desierto, más de 1 millón de hectáreas tienen riego; la productividad en el cultivo de cereales llega a 1.700 kg., por hectárea (Banco Mundial, 2013).

Para Siria, la búsqueda, regularización y uso eficiente del agua es un aspecto importante para vencer las condiciones desfavorables del suelo. En la década de los años setenta, con el apoyo de la URSS, Siria construyó grandes obras de ingenie-

ría para el aprovechamiento de las aguas superficiales y del subsuelo. La mejora de la infraestructura agrícola estuvo acompañada por una reforma agraria que distribuyó las tierras a los campesinos sin tierras.

En 2010, el cultivo de cereales se extendió sobre 2,3 millones de hectáreas; destaca primero el trigo que, cultivado sobre 1,6 millones de hectáreas, produjo 3 millones de toneladas; le sigue la cebada con 1,5 millones de hectáreas cultivadas y 679.800 toneladas producidas; después el maíz con 37.918 hectáreas cultivadas y 133.100 toneladas producidas. Para el consumo interno, se producen legumbres y hortalizas; ocupan un lugar importante la producción de 1,15 millones de toneladas de tomate, 673.200 toneladas de papas, 109.562 toneladas de cebollas y 77.328 toneladas de lentejas (FAO, 2013).

Mayor importancia económica tienen los cultivos arbóreos, sobre todo las uvas, que abarcan 52.218 hectáreas, con una producción de 325.697 toneladas de uva; a su lado sobresalen los olivos, que producen 960.403 toneladas de aceitunas. Finalmente, se destaca la producción de fruta, principalmente las naranjas (668.900 toneladas), manzanas (307.760 toneladas) y limones (142.248 toneladas). En cuanto a la ganadería, Siria tiene 15 millones de ovejas, 2 millones de cabras y un millón de ganado vacuno (FAO, 2013).

En 2011, Siria exportó 4.667 millones de dólares de petróleo a Italia, Alemania, Holanda, Estados Unidos, Japón y China; 332 millones de dólares de fosfatos de calcio y aluminio a Líbano, Bulgaria, Ucrania, Polonia, Turquía y Grecia. Siria exportó, además, aleaciones de aluminio a Alemania, Italia y Turquía; energía eléctrica a Jordania y Egipto; semillas de comino a Egipto, Estados Unidos y Holanda; manzanas a Egipto, Jordania y Yemen (OMC, 2011).

En 2012, las exportaciones totales de bienes y servicios alcanzaron los 22.321 millones de dólares, lo que representa el 30% del PIB; y las importaciones alcanzaron un valor ligeramente inferior, 22.279 millones de dólares, por lo que su balanza comercial está equilibrada (OMC, 2012). Sus principales mercados de exportación son: China, Estados Unidos, Alemania y Japón; mientras que sus principales productos de exportación son: combustibles, máquinas eléctricas, reactores nucleares, vehículos y tractores. Sus principales proveedores externos son: Estados Unidos, China, Alemania, Japón, Reino Unido y Francia. En 2011, la deuda externa siria ascendió a 5.000 millones de dólares, equivalente al 7% del PIB (Banco Mundial, 2012).

Siria es parte del Oriente Medio y está ubicada al este del mar Mediterráneo y al sur de Turquía. Además, comparte fronteras con Iraq por el este; Israel y Jordania al sur;

y, el Líbano por el sur oeste. La importancia estratégica de Siria se debe a su posición privilegiada: punto de encuentro de tres continentes: Asia, África y Europa; y, cruce de caminos entre el Mar Mediterráneo, el Mar Caspio, el Mar Rojo y el Golfo Pérsico.

Esta situación estratégica marcó la historia de Siria por invasiones de otros pueblos y culturas: en 1516 Siria fue invadida por el Imperio Otomano, permaneciendo bajo su dominio por 400 años; en 1918 los ejércitos árabes y británicos entraron en Damasco y terminaron 400 años de ocupación otomana. Ese mismo año, Siria fue declarada como Estado independiente, pero, en 1920, tropas francesas desembarcaron en costas sirias y sometieron al país bajo su control; en 1923, la Liga de Naciones reconoció oficialmente el mandato francés sobre Siria. Dos años más tarde los sirios se rebelaron contra el poder francés y, en 1936, después de varias batallas, Francia aceptó la independencia de Siria; sin embargo, recién en 1946, Siria alcanzó su independencia política. En 1957, Turquía desplegó sus tropas en la frontera siria y amenazó invadir el país, razón por la que Siria se unió a Egipto para conformar la República Árabe Unida (RAU); el 28 de septiembre de 1961, la RAU fue disuelta tras un violento golpe militar en Damasco. En marzo de 1963 el Partido Socialista Árabe Baath, mediante un golpe de estado, llegó al

poder. En 1967, se produjo la Guerra de los seis días, en la que Israel invadió los territorios de los países árabes vecinos (Permanent Mission of the Syrian Arab Republic to the United Nations, 2013).

El Presidente Bashar al-Assad es el presidente de Siria desde julio de 2000, luego de la muerte de su padre Hafez al-Assad, quien gobernó ese país desde 1971 hasta 2000. Padre e hijo han sido dirigentes del Partido Socialista Árabe Baath, fundado en 1947, como expresión política siria del movimiento nacionalista árabe.

En enero de año 2011 se inició la actual guerra civil en Siria; su origen se vincula con las revueltas árabes que surgieron para reclamar libertades democráticas y respeto a los derechos humanos. Las manifestaciones sociales, inicialmente pacíficas, fueron reprimidas violentamente por el régimen de Bashar al-Assad, lo que provocó una agudización del conflicto, gracias al apoyo de una parte de la población y de militares desertores que formaron el denominado Ejército Libre de Siria. Posteriormente, se incorporaron a las revueltas mercenarios de otros países, especialmente financiados por Arabia Saudita, Turquía, Catar y Estados Unidos. El Gobierno sirio combate a la oposición a través de sus fuerzas armadas y de seguridad, pero la oposición también es confrontada por grupos armados irregulares como Hezbolá, o, Shabbiha.

Antes del inicio del conflicto, todos los menores cursaban estudios de primaria; en la actualidad, el 40% de los estudiantes de primaria, es decir, cerca de dos millones de niños sirios han abandonado los estudios básicos (UNICEF, 2013).

Luego de haber transcurrido un año de conflicto, el 11 de diciembre de 2011, la Asamblea General de Naciones Unidas, llamó a todos los Estados Miembros de la ONU a abstenerse de recurrir a la amenaza, o, al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, y acordó:

“condenar enérgicamente las violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos que siguen cometiendo las autoridades sirias, como las ejecuciones arbitrarias, el uso excesivo de la fuerza y la persecución y muerte de manifestantes y defensores de los derechos humanos, la detención arbitraria, las desapariciones forzadas, la tortura y los malos tratos a detenidos, en particular niños” (ONU, 66 Asamblea General, 2011).

En mayo de 2012, el Comité contra la Tortura realizó un examen sobre la aplicación de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Cruels, Inhumanos o Degradantes, en la República Árabe Siria, expresando su preocupación sobre ataques generalizados contra la población civil, incluidas muertes de manifestantes y uso excesivo de la

fuerza; y, ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias. El Comité expresó su preocupación ante la prevalencia y continuación no refutada de violaciones de la Convención por parte de las autoridades de la República Árabe Siria, entre ellas:

- a. “La aplicación generalizada de torturas y tratos crueles e inhumanos a detenidos, a sospechosos de haber participado en manifestaciones, periodistas, autores de blogs, desertores de las fuerzas de seguridad, personas heridas o lesionadas, mujeres y niños;
- b. El empleo habitual de torturas y tratos crueles e inhumanos como medio, que parece ser deliberado y formar parte de la política del Estado, para atemorizar, intimidar y aterrorizar a la población civil y el hecho de que las autoridades hayan ignorado completamente las peticiones de los órganos internacionales autorizados y expertos de que cesen esas violaciones;
- c. Las insistentes denuncias de actos de violencia sexual cometidos por agentes del Estado, incluso contra hombres y niños detenidos” (ONU, Comité contra la Tortura, 48 Período de Sesiones, 2012).

Sin duda, los grupos armados de oposición también son responsables de torturas y ejecuciones sumarias. Hasta fines de octubre de 2013,

el balance del conflicto sirio era de 111.000 muertos, 41.000 de ellos civiles (Martínez, 2013); 4 millones de desplazados y 3 millones de refugiados, de los cuáles 700.000 se encuentran en Líbano; actualmente, uno de cada cinco personas que habitan en Líbano, es decir el 20% de la población, es de origen sirio (Naciones Unidas, 2013).

SIRIA Y LA GEOPOLÍTICA DEL AGUA

El norte de África y el Medio Oriente se caracterizan por ser una de las zonas más desérticas del planeta. La vida en el Oriente Medio en gran parte depende del agua que fluye por los ríos Éufrates, Tigris y Jordán. Los ríos Éufrates (2.780 km.) y Tigris (1.900 km.) definen la vida en Mesopotamia (que, en arameo y en griego, quiere decir tierra entre los ríos). Sus aguas recorren los campos de Turquía, Siria e Irak. El río Jordán (360 km.) nace en los Altos del Golán (Siria) y, desde 1967, luego de la guerra de los seis días, el río Jordán es controlado por el ejército israelí.

La escasez del agua en las zonas desérticas de Oriente Medio hace que este recurso sea sumamente importante, por lo que su acceso y control se ha convertido en una lucha de poder en la zona. Siria es un país estratégico en Medio Oriente, pues tiene acceso a los principales acuífe-

ros de la zona, y al agua de los ríos Jordán, Éufrates y Tigris.

En la “guerra de los seis días”, acaecida en junio de 1967, Israel atacó a sus países árabes vecinos: Egipto, Jordania, Irak y Siria, con el fin de garantizar el abastecimiento de agua, ampliando sus fronteras hasta el río Jordán (Cisjordania) y los altos del Golán, en Siria. Al finalizar la guerra, Israel ocupó la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este (incluyendo la Ciudad Vieja) y los altos del Golán.

Israel mantiene su posición de fuerza en los territorios ocupados básicamente para controlar los acuíferos necesarios para mantener su nivel de desarrollo económico. Según estimaciones de la ONU, Israel obtiene el 67% del agua que consume de los territorios ocupados. Pese a que el agua es un derecho humano, la población palestina no tiene acceso a un suministro de agua adecuado y seguro. Esto dificulta el desarrollo económico y social en los Territorios Palestinos Ocupados y niega al pueblo palestino su derecho a un nivel de vida digno. El consumo per cápita de agua en Palestina es menor a 70 litros diarios por persona², mientras que el consumo de agua diario de un habitante israelí es cuatro veces superior (Amnistía Internacional, 2012).

De igual manera, luego de 45 años de ocupación, los altos del Go-

2

La Organización Mundial de la Salud recomienda un consumo mínimo diario de 100 litros por persona.

lán mantienen el estatus de territorios ocupados y son reivindicados legítimamente por Siria. Reiteradamente, las Naciones Unidas han exigido que Israel ponga fin a todas sus actividades de asentamiento en el territorio palestino ocupado y en el Golán sirio ocupado. En su sexagésimo séptimo período de sesiones, la Asamblea General declaró que:

“la decisión israelí de imponer su legislación, jurisdicción y administración en el Golán sirio ocupado era nula, írrita y carente de toda validez, como lo había confirmado el Consejo de Seguridad en su resolución 497 (1981), y (...) determinó, una vez más, que la ocupación del Golán sirio y su anexión de facto constituían un obstáculo para el logro de una paz justa, general y duradera en la región; exhortó a Israel a que reanudara las conversaciones con la República Árabe Siria y el Líbano, y respetara los compromisos contraídos y las garantías dadas durante las conversaciones anteriores; exigió una vez más que Israel se retirara de todo el Golán sirio ocupado, hasta la línea del 4 de junio de 1967, en cumplimiento de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad; y solicitó al Secretario General que en su sexagésimo octavo período de sesiones la informara sobre la aplicación de la resolución (resolución 67/25)” (ONU, Asamblea General, 2013).

En términos militares, el control de los Altos del Golán se explica

como una estrategia necesaria para evitar ataques sirios al norte de Israel; sin embargo, más allá de las consideraciones militares, la ocupación israelí obedece a la necesidad de controlar la cuenca del río Jordán. Y es que los ríos Éufrates, Tigris y Jordán son fundamentales para Siria, ya que este país extrae 16,76 billones de metros cúbicos de agua dulce, de los cuáles el 87,5% es para uso agrícola, 8,8% es para uso doméstico y 3,7% es para uso industrial (Banco Mundial, 2012).

Como dice Neudecker (2013), el desenlace que tenga la guerra civil en Siria es fundamental para Israel, ya que, entre otras cuestiones, afectará su ocupación de los Altos del Golán y con ello a su abastecimiento de agua.

Por otra parte, Jongerden (2009) afirma que Turquía es uno de los países que actualmente tiene el mayor número de grandes represas de agua en construcción; según sus estudios, en el mundo, las cuencas fluviales con mayor cantidad de presas actualmente en construcción se encuentran en los ríos: Yangtzé (38), Tigris y Éufrates (19 cada uno) y Danubio (11).

Turquía ha definido como uno de sus objetivos estratégicos la construcción de una amplia red de embalses de agua y ambiciosos planes de riego, despertando reclamos de sus países vecinos: Irak y Siria, puesto que las presas turcas afectarán la cantidad de agua que reciben Siria

e Irak; esto explica la posición del parlamento iraquí de obligar al Gobierno a incluir en cualquier acuerdo que se firme con un país limítrofe un artículo que garantice que Irak recibirá la proporción de agua que le corresponde (Jongerden, 2009).

Turquía lleva adelante un ambicioso plan de construcción de 19 centrales hidroeléctricas, 22 presas y cientos de kilómetros de canales de riego. Los irreversibles impactos ambientales y las disputas por los recursos hídricos con Irak y Siria, provocaron que el Banco Mundial negara la concesión de créditos a Turquía, puesto que no cumplió con los requisitos establecidos para este tipo de proyectos. Debido a su controversia con el Banco Mundial, las autoridades turcas tuvieron que gestionar préstamos con bancos privados de Reino Unido, Alemania, Austria y Suiza (Jongerden, 2009).

Turquía no consideró necesario llegar a un acuerdo con los otros dueños del agua del Tigris y del Éufrates, Siria e Irak, para compartir el recurso; y, por ello, el anterior presidente turco, Turgut Özal, manifestó: “nosotros no decimos a los árabes qué tienen que hacer con su petróleo, así que no admitimos que ellos nos digan nada sobre qué debemos hacer con nuestra agua” (Jongerden, 2009).

Turquía e Israel son aliados políticos de Estados Unidos para la estructuración estratégica del nuevo orden mundial en la zona. Siria

ha acusado a Turquía de injerencia en asuntos internos de su país y de colaborar con los grupos terroristas. Por su parte, Turquía acusa a Bashar al-Assad de violar los derechos humanos, y solicita a la OTAN y a la ONU que intervenga Siria, con el objetivo estratégico de bloquear a Irán, Rusia y China.

La guerra civil siria corre el riesgo de desbordarse hacia una confrontación con Turquía; se estima que actualmente existen alrededor de medio millón de refugiados sirios en Turquía, lo que implica un alto costo económico para el gobierno turco y el bloqueo económico entre los dos países. En octubre de 2012 se produjeron confrontaciones que amenazaron con una guerra entre Siria y Turquía; la población fronteriza de Akcakale fue atacada por el ejército sirio, lo que desencadenó el posterior bombardeo de Turquía sobre Siria; posteriormente, Turquía interrumpió el vuelo de un avión comercial sirio acusando de transportar armas rusas al ejército sirio, lo que provocó que ambos países cerraran sus respectivos espacios aéreos. En noviembre de 2012, el ejército sirio atacó a los rebeldes en la frontera con Turquía, lanzando proyectiles a la localidad turca de Calyanpinar. El escalonamiento de confrontaciones ha dado lugar a que Turquía, en su condición de miembro de la OTAN, solicite el despliegue de tropas y misiles a su territorio (Vega, 2013).

SIRIA Y LA GEOPOLÍTICA DE LA ENERGÍA

A diferencia de otros países de Oriente Medio, Siria no es un importante país productor de petróleo, ni tiene grandes cantidades de reservas en el subsuelo. De acuerdo a (British Petroleum, 2013), a finales de 2012, Siria tenía 2,5 mil millones de barriles de reservas probadas de petróleo y una producción de 164.000 barriles diarios. Durante la primera década del siglo XXI, la producción siria de petróleo ha ido disminuyendo paulatinamente; mientras en los años 2001, 2002 y 2003, Siria produjo más de 600.000 barriles diarios de petróleo, en 2010, antes de la guerra, Siria ya disminuyó su producción a 385.000 barriles diarios de petróleo. La reducción de la producción de petróleo acaecida en los dos últimos años se explica por cuanto el Ejército Libre de Siria tiene ahora el control de importantes pozos petroleros.

En 2012, Arabia Saudita produjo más de 11 millones de barriles diarios de petróleo, Irán: 3,6 millones diarios de petróleo; Irak y Kuwait: 3,1 millones de barriles de petróleo al día, cada uno. En 2010, antes del conflicto, la producción

petrolera de Siria equivalía al 3,8% de la producción petrolera de Arabia Saudita; 8,8% de la producción de Irán; y, el 15% de la producción petrolera de Kuwait o Irak.

Siria posee el 0,1% de las reservas mundiales de petróleo y el 0,15% de las reservas de gas, por lo que, tras la guerra civil en Siria, no existen intereses estratégicos por tomar el control de las reservas o de la producción siria de petróleo, o, gas. Sin embargo, hay que considerar que Siria tiene una posición geoestratégica única, pues tiene fronteras con Turquía, Irak, Jordania, Israel, Palestina y Líbano; y, además, tiene

Reservas probadas de petróleo
2012

PAÍS O REGIÓN	Reservas probadas de petróleo 2012	
	Miles de millones de barriles	%
Norteamérica	220,2	13,2%
Venezuela	297,6	17,8%
Brasil	15,3	0,9%
Ecuador	8,2	0,5%
Total Sur y Centroamérica	328,4	19,7%
Total Europa y Euroasia	140,8	8,4%
Arabia Saudita	265,9	15,9%
Irán	157,0	9,4%
Irak	150,0	9,0%
Kuwait	101,5	6,1%
Siria	2,5	0,1%
Total Medio Oriente	807,7	48,4%
Total África	130,3	7,8%
Total Asia Pacífico	41,5	2,5%
Total Mundo	1.668,9	100,0%

Fuente: British Petroleum, Statistical Review 2013.
Elaboración: el autor

Producción de petróleo
2010

PAÍS O REGIÓN	Reservas probadas de petróleo 2010	
	Miles de millones de barriles	%
Norteamérica	13.843	16,6%
Venezuela	2.838	3,4%
Brasil	2.137	2,6%
Ecuador	488	0,6%
Total Sur y Centroamérica	7.367	8,8%
Total Europa y Eurasia	17.755	21,3%
Arabia Saudita	10.075	12,1%
Irán	4.356	5,2%
Irak	2.490	3,0%
Kuwait	2.536	3,0%
Siria	385	0,5%
Total Oriente Medio	25.763	30,9%
Total África	10.123	12,2%
Total Asia Pacífico	8.420	10,1%
Total Mundo	83.272	100,0%

Fuente: British Petroleum, Statistical Review 2013.
Elaboración: el autor

acceso a las costas del Mediterráneo, con grandes puertos, como Tartus, en donde Rusia tiene una importante base naval.

Siria siempre fue un paso privilegiado para el transporte de petróleo por la zona, especialmente para facilitar la salida del petróleo iraquí hacia el Mediterráneo. En 1952, Siria construyó un oleoducto de 800 kilómetros, desde Kirkuk en Irak, hasta su puerto de Baniyas, ubicado en el mar Mediterráneo; este oleoducto quedó destruido luego de la invasión estadounidense a Irak, razón por la que el Gobierno de al-

Assad anunció, en 2009, la llamada “estrategia de los cuatro mares”, diseñada para convertir a Siria en el eje de transporte de petróleo entre el Golfo Pérsico, el mar Negro, el Caspio y el Mediterráneo (Olier, 2013).

Posteriormente, Irán anunció la decisión de realizar una inversión de 10.000 millones de dólares para construir un gasoducto desde el pozo iraní de South Pars hasta el Mediterráneo, a través de Irak y Siria. En julio de 2013, Irán, Irak y Siria firmaron un acuerdo para la construcción de lo que se dice será el mayor gasoducto en Medio Oriente, con el objetivo de transportar el gas natural iraní, desde el sur de ese país hasta Europa (BBC Mundo a, 2013).

Según el diario Teherán Times, el transporte de gas se llevará a cabo por un gasoducto de 6.000 kilómetros que atravesará Irak, Irán, Siria y Líbano, para luego ir a Europa bajo el Mediterráneo. De allí que, después de que Washington dijo estar “listo” para intervenir en Siria, el gobierno de Irán respondió de inmediato: el portavoz de la cancillería iraní, Abbas Araqchi, advirtió firmemente que “Teherán está tan resuelto a defender a al-Assad como

Washington está resuelto a atacarlo” (BBC Mundo a, 2013).

Este gasoducto proyecta a Irán como un poderoso actor global y perturba las intenciones de Catar, que planea construir su propio gasoducto a través de Arabia Saudita, Jordania, Siria y Turquía, para abastecer también a Europa.

El Director del Instituto para Investigación de Política y Desarrollo en el Reino Unido escribió en el periódico londinense *The Guardian* que, según el ex Secretario General de la OTAN, Wesley Clark, tan sólo unas semanas después del 11 de septiembre, el Departamento de Defensa de Estados Unidos ya tenía planes para atacar y destruir a los gobiernos de 7 países en los próximos cinco años: Irak, Siria, Líbano, Libia, Somalia, Sudán e Irán. Clark declara que la intervención estadounidense en Oriente Medio tiene por objetivo controlar el gas y el petróleo de la zona (Ahmed, 2013).

Por otra parte, en un informe preparado para el ejército estadounidense, titulado “El futuro de la guerra larga”, se afirma que Estados Unidos debe mantener la estabilidad en Oriente Medio, puesto que los países industrializados seguirán dependiendo del gas y del petróleo que se produce en esa región. “En una economía en crecimiento, la producción mundial de petróleo estará dominada por los países del Golfo Pérsico y, por tanto, esa región seguirá siendo una prioridad

estratégica, y esta prioridad va a interactuar fuertemente con la necesidad de realizar una larga guerra” (Pernin, Nichiporuk, Stahl, Beck, & Sanchez, 2008).

SIRIA Y LA GEOPOLÍTICA DEL DÓLAR

En el siglo XXI, la Globalización se encuentra mucho más desarrollada en materia financiera (inversiones directas, préstamos internacionales, transacciones de divisas) que en el comercio, o en la producción. El mercado de divisas es el mercado más grande y de mayor liquidez en el mundo. Se estima que la cantidad de transacciones internacionales de divisas asciende a 4,7 billones (millones de millones) de dólares al día (Keiser, 2013).

Las actividades especulativas del capital financiero proliferan en Estados Unidos, la Unión Europea y, con menor intensidad, en las economías emergentes; empero, a diferencia de la década de los años 70, en este nuevo boom petrolero del siglo XXI, las petromonarquías del Golfo no están inyectando dólares a Wall Street, sea a través de la compra de Bonos del Tesoro, o, de la exportación masiva de capitales; los países de Oriente Medio están invirtiendo el dinero procedente del petróleo dentro de sus propias fronteras (Tendencias del Futuro, 2006).

Para neutralizar la crisis, el capital financiero internacional necesita superar las limitaciones que tie-

nen las legislaciones nacionales para desarrollar el capital especulativo a escala internacional y fomentar la producción transnacional; para ello, Wall Street necesita “occidentalizar” el Medio Oriente, pues el Corán prohíbe la usura y, por tanto, la cultura islámica es un obstáculo para la prosperidad del capital especulativo, pues tiene renuencia a fomentar iniciativas globales que amplíen las finanzas internacionales.

De allí que, para expandir el capital especulativo a escala internacional, Wall Street necesita poner en crisis el sistema institucional del Estado-nación, más aún de los países árabes; su proyecto estratégico es la aceleración de la crisis de la soberanía del Estado-nación, sea de países dependientes o de países centrales, y el impulso a una nueva fase de globalización, basada en la conformación del Estado-Red Global (Formento & Merino, 2011).

La decisión de la Administración Obama de desestabilizar e invadir a Siria debe entenderse como un componente de las políticas expansivas del capital financiero internacional en Medio Oriente, pero además, la crisis siria debe ser analizada en el contexto de la crisis financiera internacional y, especialmente, de la crisis financiera estadounidense. En esta perspectiva, vale destacar que Estados Unidos de América es el país más endeudado del mundo: en septiembre de 2013, su déficit fiscal llegó a 831.000 mi-

llones de dólares y la deuda del gobierno federal está por alcanzar los 17 billones de dólares (www.usdebtclock.org, 2013).

La crisis del dólar, y de la economía estadounidense, trae consigo el riesgo de que Estados Unidos pierda la hegemonía mundial frente a los países emergentes y a la Unión Europea. Como es conocido, el poder hegemónico y unipolar de Estados Unidos se sostiene sobre dos pilares: el dólar y el Pentágono. Al reposar la dominación mundial de Estados Unidos sobre estos dos pilares, es estratégico para Washington preservar el dólar como principal moneda internacional de reserva; si el dólar cae, estará en juego uno de los dos pilares de la hegemonía estadounidense en el mundo.

Con el fin de superar la crisis y estimular el consumo, durante los últimos cuatro años, el Sistema de Reserva Federal (FED) ha intentado salvar la economía norteamericana a través de la baja de las tasas de interés a valores mínimos históricos; para ello, desde el año pasado, empezó a adquirir 85.000 millones de dólares mensuales en Bonos del Tesoro, lo que ocasionó la caída del dólar, alentando a los inversionistas a buscar rendimientos más altos en las economías emergentes, tales como: India, Brasil, Indonesia y los países de Europa del Este, cuyos mercados de divisas recibieron grandes flujos de dólares. Basta recordar que, en 2008, American International Group (AIG)

fue rescatada por la Reserva Federal por un valor de 85.000 millones de dólares; es decir, para oxigenar la economía norteamericana, cada mes, la FED realiza un “rescate financiero” de esta magnitud.

No obstante los esfuerzos desplegados, la economía estadounidense está en un callejón sin salida ya que, por un lado, una vez iniciada la política de flexibilización cuantitativa, la Reserva Federal muestra, cada vez más, mayores dificultades para salir de una política de incremento de la oferta monetaria con bajas tasas de interés porque, cuando lo intenta, se corre el riesgo de que se produzca una crisis financiera global y el consiguiente desplome mundial de la deuda, lo que acelerará el colapso del dólar y la reorganización del sistema financiero internacional.

Por otro lado, la política de expansión monetaria aplicada por la FED está provocando una mayor reticencia de China, Japón y de las petromonarquías del Golfo a comprar Bonos del Tesoro. Como Estados Unidos es el país más endeudado del mundo, la emisión inorgánica de Bonos del Tesoro está induciendo la caída del dólar como moneda internacional de reserva, pues la Reserva Federal no tiene espacio de maniobra, debido al alto nivel de endeudamiento de Estados Unidos y a su enorme déficit fiscal. La sustitución del dólar como divisa de referencia internacional obligará a Estados Unidos a perder su hegemonía eco-

nómica y militar, puesto que no podrá financiar con emisión inorgánica de moneda su desarrollo económico y sus gastos militares.

Como las políticas de rescate bancario y de expansión monetaria aplicadas por la Reserva Federal conducen, en el largo plazo, a la profundización de la crisis financiera estadounidense y global, la FED ha manifestado que podría disminuir sus políticas de estímulo, lo que ha provocado la apreciación del dólar estadounidense frente a otras monedas, como el real brasileño y la rupia india. Entre mayo y agosto de 2013, la rupia india y el real brasileño se devaluaron en alrededor de 20%, disminuyendo su valor de 54 a 66 rupias por dólar y de 1,99 a 2,37 reales por dólar.

Si las divisas de las economías emergentes siguen cayendo, el capital financiero internacional retirará su dinero de estos países, lo que puede dar inicio a un pánico financiero, ocasionado por el temor de que los bancos de los países emergentes no tengan la capacidad de pagar sus préstamos en dólares, lo que podría dar lugar a un colapso bancario internacional de grandes proporciones. Por ello es que, una semana antes de la reunión del G20, China pidió a la Reserva Federal que, cuando retire los estímulos y disminuya las compras de Bonos del Tesoro, evite ocasionar un daño a las economías emergentes (CNN Expansión, 2013).

El G20, grupo que aglutina a los 20 países más industrializados del mundo, representa el 90% de la economía global y dos tercios de la población mundial. De acuerdo a su mandato, el G20 se reúne para analizar la crisis económica mundial y debatir las políticas anti-crisis. En abril de 2013, los ministros de finanzas y gobernadores de los bancos centrales de las 20 principales economías del mundo se reunieron en Washington; y, a través de una declaración pública reconocieron que, a pesar de todos los esfuerzos desplegados para doblegar la crisis financiera y económica internacional, la recuperación económica aún es débil, y acordaron impulsar nuevas medidas para reforzar el crecimiento económico global. En aquella reunión, el G20 solicitó a Estados Unidos y Japón elaborar planes a mediano plazo para combatir sus enormes deudas (BBC Mundo b, 2013).

En la reunión en San Petersburgo, los Presidentes de los países integrantes del G20 reconocieron que la economía global se está recuperando levemente, pero que aún no se ha superado la crisis económica y financiera internacional. Luego, al evaluar los efectos globales que ocasionará la eventual decisión de la FED de reducir la compra de los Bonos del Tesoro, Rusia y China manifestaron su preocupación por el impacto mundial que puede provocar la esperada reducción de las compras de bonos de la Reserva Fe-

deral de Estados Unidos. Zhu Guangyao, Viceministro de Finanzas de China, solicitó a Estados Unidos tener en cuenta los efectos colaterales de su política económica interna y le pidió contribuir a la estabilidad de los mercados financieros mundiales y a la recuperación constante de la economía global (Guangyao, 2013).

En respuesta a las inquietudes de Rusia y China, el Presidente Barack Obama se comprometió a disminuir gradualmente la política de expansión monetaria que actualmente aplica la FED para inyectar el dinero necesario que permite estimular el consumo y fomentar el crecimiento de la economía estadounidense.

Por otra parte, con el fin de protegerse de las decisiones políticas de la Reserva Federal y evitar los riesgos derivados de un posible recorte del programa de estímulos monetarios de Estados Unidos, el vicegobernador del Banco Central de China, Yi Gang, llamó a los países de ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) a fortalecer sus lazos financieros. Con este fin, propuso prescindir del uso del dólar y ampliar el uso de las monedas regionales en el intercambio comercial (Gang, 2013).

Dadas las dificultades por las que atraviesa el dólar y el euro, y la manifiesta imposibilidad de Estados Unidos y de la Unión Europea para apoyar con financiamiento al resto del mundo, China está empeñada en ofrecer créditos internacionales a los

países amigos, suscribiendo acuerdos de inversión y de intercambio monetario que permitan ampliar el uso del yuan a escala internacional. Esta estrategia le permite a China contrarrestar la negativa del Fondo Monetario Internacional a aprobar que el yuan sea formalmente aceptado como una moneda de intercambio comercial, debido al veto que impone Estados Unidos en el FMI para negar reiteradamente a China la aprobación del yuan como moneda convertible.

Por otra parte, mediante la política de expansión monetaria, la FED no podrá sostener indefinidamente la crisis de la economía norteamericana y mundial, puesto que los efectos tóxicos de la emisión de moneda sin respaldo de los bancos centrales en Japón, Estados Unidos y Reino Unido están demoliendo las bases de sustentación de sus economías. Wall Street no puede prolongar indefinidamente su política de expansión monetaria sin límites y, por tanto, el capital financiero internacional requiere controlar el quiebre de los grandes bancos. En este sentido, (Ekai Center, 2013) se afirma que “el desate de un conflicto bélico internacional de grandes proporciones es un acontecimiento que necesita Wall Street para adoptar medidas drásticas que permitan controlar la gestión de la crisis sistémica global, antes de que ésta estalle, conjuntamente con la explosión social a gran escala que esta ocasionaría”.

De allí que, el gobierno de Barack Obama estuvo empeñado en intervenir Siria y en desestabilizar el Medio Oriente; su estrategia estuvo orientada a manipular la opinión pública norteamericana para crear un clima favorable que le permita intervenir en Siria y desatar la escalada bélica que el poder financiero global necesita.

Para la Casa Blanca es importante orientar sus decisiones en función de la opinión que tengan los ciudadanos estadounidenses. Vale recordar que, después de los ataques del 11 de septiembre, el 86% de los estadounidenses estuvieron de acuerdo en que Estados Unidos despliegue acciones militares en defensa de su seguridad nacional; en 2011, el 56% apoyó a la creación de una zona de exclusión aérea sobre Libia. Por otro parte, en 1999, cuando la hegemonía estadounidense era incuestionable, Bill Clinton ordenó la participación de Estados Unidos en los ataques aéreos de la OTAN a Serbia, a pesar de que la opinión pública estaba dividida: 43% estuvo de acuerdo con intervenir y 40% se opuso. En la guerra de Irak, frente al anuncio de que Saddam Hussein estaba fabricando armas de destrucción masiva, el 64% apoyó la intervención militar. Sin embargo, ahora, luego de que el mundo conoce la falsedad de la información proporcionada en ese entonces por los organismos de seguridad, los estadounidenses se opusieron a intervenir

en Siria, al margen de las Naciones Unidas.

Según una encuesta aplicada por (CNN a, 2013) entre el 6 y 8 de septiembre de 2013, el 59% de los ciudadanos norteamericanos se oponían a un ataque a Siria y no deseaban que Estados Unidos se involucrara en el conflicto. Por su parte, una encuesta de opinión en Francia indicó que el 64% de los encuestados se opone a dicha intervención.

No sólo eso, ciertos sectores del Pentágono y de las fuerzas armadas estadounidenses se manifestaron reticentes a la intervención norteamericana en Siria. Y es que los militares norteamericanos no se explican por qué varias operaciones encubiertas involucran a organizaciones radicales, como los Hermanos Musulmanes en Egipto, o, Al Qaeda en Libia. Así, el jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, General Martin Dempsey, previno a Washington de tomar decisiones apresuradas con respecto a Siria, por tratarse de un “asunto regional” que podría prolongarse por toda una década. Según Dempsey, no se trataba solo de intervenir Siria para demostrar el poder estadounidense, “antes de empezar la guerra, necesitamos entender cómo será la paz” (Dempsey, 2013). El Pentágono temía que la intervención estadounidense alimente al terrorismo y profundice el odio contra Estados Unidos, ya que la caída del régimen de Bashar al-Assad podría dar lugar

a que Al Qaeda y sus aliados tomen el control del país, más aun cuando Siria manifestó reiteradamente que los grupos armados respaldados por Estados Unidos, y no el ejército sirio, fueron quienes usaron armas químicas en el conflicto.

Este nuevo posicionamiento de los militares estadounidenses es el resultado del fracaso de Estados Unidos en sus guerras contra Irak y Afganistán. La filtración de documentos clasificados, realizada por el soldado Bradley Manning a WikiLeaks, acerca de las guerras en Afganistán e Irak, expresa el inicio del descontento en las fuerzas armadas estadounidenses ante las estrategias bélicas fallidas de su país.

La principal preocupación de los altos mandos militares estadounidenses es ¿qué desenlace puede tener el conflicto en Siria? Michael Rubin, ex funcionario del Pentágono, que ahora trabaja para el Instituto American Enterprise, anticipa que “si la oposición gana, al Qaeda ganará el poder” (Rubin, 2013). Por su parte, Erica Borghard, alerta sobre el riesgo de que, una vez derrocado el régimen de al-Asad, los yihadistas y los grupos rebeldes afiliados a al Qaeda se fortalezcan (Borghard, 2013).

Si Estados Unidos se hubiese aventurado a intervenir Siria, era inevitable que existieran víctimas civiles, lo que hubiese provocado el desgaste político de Estados Unidos en el mundo. Al examinar las posibles repercusiones de un ataque

con misiles, (Rubin, 2013) reconoció que “no hay un escenario en el que la violencia termine y la situación mejore”; sin embargo, no hacer nada tampoco es la respuesta. (Cordesman, 2013) aconsejó “esperar y permitir que Siria se divida violentamente por la vía armada”.

Luego de las objeciones de ciertos sectores de las fuerzas armadas estadounidenses, de la falta de apoyo de los ciudadanos estadounidenses y europeos, de la negativa del parlamento inglés y francés, de la oposición del Vaticano, Rusia, China y de varios países de la Unión Europea, América Latina y el mundo, finalmente, el presidente Barack Obama no tuvo otra alternativa que desistir de su afán de atacar a Siria.

Con el fin de resolver la crisis, dando curso a la iniciativa de Vladimir Putin, el 14 de septiembre de 2013, Rusia y Estados Unidos acordaron el desarme químico de Siria. A cambio de un ataque unilateral, Obama logró un acuerdo según el cual Siria debe destruir sistemáticamente todo su arsenal de armas químicas³.

En atención a estos acuerdos, el 14 de octubre pasado, Siria suscribió la “Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción”. Hasta noviembre de 2013, el grupo de expertos de la ONU y de la Orga-

nización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) ha visitado 14 lugares donde se almacenan o producen armas químicas del régimen; y, según la hoja de ruta acordada por la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), las armas químicas saldrán de Siria, para su destrucción, a más tardar, el 30 de junio de 2014.

Vale destacar que esta Convención contra las armas químicas no ha sido ratificada, entre otros países, por Israel y Egipto.

Como es fácil comprender, las armas químicas sirias eran una fuerza disuasiva determinante frente a Israel, puesto que la defensa antimisil tiene poco que hacer en caso de lanzamiento de misiles con productos químicos. Luego de que Siria destruya este arsenal, ¿cuál será la fuerza disuasoria contra Israel, más aún cuando ese país posee un importante arsenal de armas químicas y nucleares en la zona?

En este contexto, ¿cuál es el desenlace en el que se espera para resolver la crisis siria?

Ya en junio de 2012, la Conferencia realizada en Ginebra propuso la creación de un Gobierno de transición, donde estarían integrados miembros del régimen y de la oposición que “no tengan las manos manchadas de sangre”. Esa propuesta fue boicoteada por Francia y las fuerzas beligerantes de oposición, re-

3 Se estima que el gobierno de Siria posee más de 1.000 toneladas de armas químicas, lo que sería uno de los mayores arsenales químicos del Medio Oriente y del mundo.

unidas en el Consejo Nacional Sirio (CNS).

Ahora, mientras la violencia continúa en Siria, los esfuerzos diplomáticos se centran en: (i) desmantelar las armas químicas, (ii) alcanzar un alto el fuego y (iii) organizar la “Conferencia Ginebra 2”, para encontrar una solución política negociada al conflicto sirio e iniciar la reconstrucción de ese país.

Se espera que la “Conferencia Ginebra 2” tenga lugar a principios de diciembre de este año o a finales de enero de 2014. El Secretario General de la Liga Árabe, luego de manifestar que el conflicto sirio supone el peligro más grande para la paz mundial, declaró que espera que la “conferencia sirva para poner fin a los combates y al continuo derramamiento de sangre porque ya es hora de que acabe” (al-Arabi, 2013). El presidente sirio, Bachar al Asad, adelantó que acudiría a Ginebra, sin “precondiciones”, mientras que la oposición siria habría aceptado participar en la Conferencia sobre la paz en Siria de Ginebra bajo determinadas condiciones.

Pero el objetivo del ataque no sólo es Siria; es también Irán, el control de los países musulmanes y el cerco a Rusia y a China. Empero, luego de 24 años de haber concluido la guerra fría, ¿qué sentido tiene acorralar a Rusia y China, cuando esos países tienen economías de mercado y, por tanto, no representan riesgo

alguno para Estados Unidos y para la Unión Europea?

China, Rusia e Irán, no son países socialistas, pero tienen en común su independencia frente al poder financiero central y, en consecuencia, representan un riesgo potencial para el mismo. A pesar de la crisis financiera y del declive económico occidental, la apuesta radica en utilizar la fuerza militar para garantizar la futura hegemonía, neutralizando a Rusia y China antes de que, dentro de 5 o 10 años, el peso creciente, incluso militar, de estos países haga esta estrategia inviable (Ekai Center, 2013).

Si Estados Unidos atacaba a Siria, los mercados financieros se hubiesen desestabilizado y el dólar se habría recuperado transitoriamente como una de las divisas que ofrecen refugio “seguro”, lo que habría permitido reactivar la venta de los Bonos del Tesoro en el exterior. Como no se produjo el ataque a Siria, la estrategia de Wall Street, por el momento, fracasó; sin embargo, el poder financiero estadounidense insistirá en provocar la desestabilización de los países de Medio Oriente y de Eurasia, no alineados con Washington, sin descuidar la oportunidad de alentar un estallido bélico internacional de grandes proporciones, con el fin de evitar la pérdida de la hegemonía económica y política estadounidense.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, N. (30 de agosto de 2013). "The Guardian". Recuperado el 15 de septiembre de 2013, de <http://www.theguardian.com/environment/earth-insight/2013/aug/30/syria-chemical-attack-war-intervention-oil-gas-energy-pipelines>
- Al-Arabi, N. (20 de octubre de 2013). "Últimas Noticias". Recuperado el 21 de octubre de 2013, de <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/mundo/conferencia-de-paz-sobre-siria-sera-el-23-de-novie.aspx#ixzz2l8Guyw3k>
- Amnistía Internacional. (2012). "Amnistía Internacional". Recuperado el 10 de septiembre de 2013, de <http://www.es.amnesty.org/paises/israel-y-territorios-ocupados/israel-rationa-el-agua-a-la-poblacion-palestina/>
- Banco Mundial. (2012). Datos Banco Mundial. Recuperado el 16 de septiembre de 2013, de <http://datos.bancomundial.org/pais/republica-arabe-siria>
- Banco Mundial. (2013). Datos Banco Mundial. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://datos.bancomundial.org/pais/republica-arabe-siria>
- BBC Mundo a. (29 de agosto de 2013). BBC Mundo. Recuperado el 16 de septiembre de 2013, de http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/08/130828_siria_posicion_aliados_china_rusia_men.shtml
- BBC Mundo b. (19 de abril de 2013). BBC Mundo. Recuperado el 8 de septiembre de 2013, de El G20 urge a reforzar medidas ecoómicas globales: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2013/04/130419_ultnot_economia_g20_crecimiento_men.shtml
- Borghard, E. (2 de septiembre de 2013). CNN. Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de CNN: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/02/que-pasaria-despues-de-un-ataque-de-ee-uu-a-siria/>
- British Petroleum. (2013). "Statistical Review of World Energy 2013". Recuperado el 16 de septiembre de 2013, de <http://www.bp.com/statisticalreview>
- CNN a. (9 de septiembre de 2013). CNN. Recuperado el 2013 de septiembre de 2013, de Estadounidenses se oponen a un ataque a Siria: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/09/estadounidenses-se-oponen-a-un-ataque-a-siria-segun-encuesta-de-cnn/>
- CNN b. (septiembre de 2013). CNN. Obtenido de <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/04/7-argumentos-de-la-casa-blanca-para-intervenir-en-siria/>
- CNN Expansion. (27 de agosto de 2013). CNN Expansion. Recuperado el 8 de septiembre de 2013, de China advierte por

- fin de estímulos: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2013/08/27/china-advierte-por-fin-de-estimulos>
- Cordesman, A. (9 de septiembre de 2013). “*Center for Strategic & International Studies*”. Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de CSIS: <http://csis.org/publication/making-real-case-us-action-syria-issue-president-and-administration-must-still-address>
- Democracy Now. (9 de septiembre de 2013). “*Democracy Now*”. Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de Democracy Now: <http://www.democracynow.org/es/2013/9/9/titulares#996>
- Dempsey, M. (5 de septiembre de 2013). “*Siria es un asunto regional*”. Recuperado 9 de septiembre de 2013, de RIANOVOSTI: <http://sp.rian.ru/international/20130708/157492706.html>
- Denis, J.-P., & Frachon, A. (2009). “*El Atlas de las Religiones*”. Buenos Aires: Le Monde diplomatique.
- Ekai Center. (24 de agosto de 2013). “*Ekai Center*”. Recuperado el 26 de agosto de 2013, de <http://es.scribd.com/doc/162723090/Geo-Estrategia-CRISIS-FINANCIERA-Y-GEO-ESTRATEGIA-Es-Geo-Strategy-FINANCIAL-CRISIS-AND-GEO-STRATEGY-Es-Geo-Estrategia-FINANTZA-KRISIALDIA-ETA-G>
- FAO. (2013). FAOSTAT. Recuperado el 2013 de septiembre de 2013, de <http://faostat.fao.org/site/DesktopDefault.aspx?PageID=339&lang=es>
- Formento, W., & Merino, G. (2011). “*La crisis financiera global: la lucha por la configuración del orden mundial*”. Buenos Aires: Peña Lillo.
- Friedman, B. (2 de septiembre de 2013). CNN. Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de CNN: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/02/que-pasaria-despues-de-un-ataque-de-ee-uu-a-siria/>
- Gang, Y. (4 de septiembre de 2013). CNN Expansion. Recuperado el 8 de septiembre de 2013, de China busca protegerse de la FED: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2013/09/04/china-propone-plan-para-protoger-divisas>
- Guangyao, Z. (5 de septiembre de 2013). CNN Expansion. Recuperado el 8 de septiembre de 2013, de G20 discute estímulos de la FED: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2013/09/05/g20-discute-estimulos-de-la-fed>
- Jamenei, A. (6 de septiembre de 2013). CNN. Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de CNN: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/06/ee-uu-no-logra-consenso-sobre-accion-en-siria-entre-lideres-de-la-cumbre-del-g-20/?iref=allsearch>

- Jongerden, J. (2009). “*El imperio turco del agua*”. (L. O. digital, Editor) Recuperado el 15 de septiembre de 2013, de <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/467/B2.htm>
- Keiser, M. (7 de septiembre de 2013). “*Keiser Report 494*”. Recuperado el 10 de septiembre de 2013, de Keiser Report 494: http://www.youtube.com/watch?v=y1FoPl9XcXE&list=PLI4i0AYCbZuQF_-tNxGhYgS-MLIEM6r4A
- Lei, H. (5 de septiembre de 2013). “*Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China*”. Recuperado el 8 de septiembre de 2013, de <http://www.fmprc.gov.cn/esp/xwfw/lxjzdh/t1073860.shtml>
- Martínez, R. (30 de octubre de 2013). “*RT, Actualidad*”. Recuperado el 11 de noviembre de 2013, de <http://actualidad.rt.com/blogueros/ricardo-martinez/view/109984-mercenarios-paramilitares-actuan-siria>
- Ministerio de Turismo de Siria. (2013). Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://www.syriatourism.org/index.php?module=subjects&func=listpages&subid=56>
- Naciones Unidas. (6 de septiembre de 2013). un.org. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=27386#.UjILw3-mWbw>
- Naciones Unidas. (2013). “*World Population Prospects: The 2012 Revision*”. Population Estimates, 1950-2010, United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2013)., Population Division.
- Neudecker, M. (26 de agosto de 2013). “*MBC Times*”. Recuperado el 15 de septiembre de 2013, de <http://mbctimes.com/es/siria-el-poder-del-agua>
- Olier, E. (30 de agosto de 2013). “*Geoconomía*”. Recuperado el 16 de septiembre de 2013, de <http://www.geoconomia.es/economia/el-entramado-geo-economico-de-siria/>
- OMC. (2011). “*Market Access Map*”. Recuperado el 2013 de septiembre de 16, de <http://www.macmap.org/CountryAnalysis/TopProducts/TopProductsResults.aspx?country=SCC760|Syrian+Arab+Republic&year=2011&isimporter=False>
- OMC. (2012). “*Market Access Map*”. Recuperado el septiembre de 15 de 2013, de http://www.trademap.org/Country_SelProduct_TS.aspx
- ONU, 58 Asamblea General. (2003). “*Resolución 58/98. Los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, y en el Golán sirio ocupado*”. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://daccess-dds->

- ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N03/458/82/PDF/N0345882.pdf?OpenElement
- ONU, 66 Asamblea General. (2011). “Resolución 66/176. Situación de los derechos humanos en la República Árabe Siria”. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/469/41/PDF/N1146941.pdf?OpenElement>
- ONU, Asamblea General . (2013). “Asamblea general de las Naciones Unidas”. Recuperado el 15 de septiembre de 2013, de <http://www.un.org/es/ga/68/agenda/agenda.shtml>
- ONU, Comité contra la Tortura, 48 Período de Sesiones. (7 de mayo de 2012). “Examen por el Comité contra la Tortura de la aplicación de la Convención en la República Árabe Siria”. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de http://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&e src=s&source=web&cd=1&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww2.ohchr.org%2Fenglish%2Fbodies%2Fcat%2Fdocs%2Fco%2FCAT.C.SYR.CO.1.Add.2_sp.doc&ei=3gw1UtS7OpTi9gS064HIBQ&usg=AFQjCNE2GNqPinSQc91UvrzkVR7f-AZK5w&sig2=Jry4gW
- Pearso, M., & Simpson, D. (9 de septiembre de 2013). CNN. Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/09/un-ataque-en-siria-beneficiara-a-al-qaeda-dice-el-presidente-al-asad/>
- Permanent Mission of the Syrian Arab Republic to the United Nations. (2013). Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://www.un.int/syria/mhistory.htm>
- Pernin, C., Nichiporuk, B., Stahl, D., Beck, J., & Sanchez, R. (2008). rand.org. Recuperado el 16 de septiembre de 2013, de http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monographs/2008/RAND_MG738.pdf
- RT. (5 de septiembre de 2013). RT. Recuperado el 10 de septiembre de 2013, de RT: <https://mail.google.com/mail/?shva=1#inbox/140eed59234f2a53>
- Rubin, M. (2 de septiembre de 2013). CNN. Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de CNN: <http://cnnespanol.cnn.com/2013/09/02/que-pasaria-despues-de-un-ataque-de-ee-uu-a-siria/>
- Tendencias del Futuro. (2006). ifuturo.org. Recuperado el 15 de febrero de 2012, de http://www.ifuturo.org/pdf/TF20_p1213.pdf
- UNESCO. (2013). Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://whc.unesco.org/en/status-parties/SY/>
- UNICEF. (6 de septiembre de 2013). un.org. Recuperado el 11 de septiembre de 2013, de <http://>

[www.un.org/spanish/News/
story.asp?newsID=27378#](http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=27378#).
UjINZH-mWbw

usdebtclock.org. (2013). Recupera-
do el 19 de septiembre de 2013,
de <http://www.usdebtclock.org/>

Vega, J. (13 de agosto de 2013).
MBC Times. Recuperado el
15 de septiembre de 2013, de
[http://mbctimes.com/es/el-aje-
drez-sirio-parte-primera](http://mbctimes.com/es/el-ajedrez-sirio-parte-primera)